

...Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS

de

Juan Luis Pinto

Representada 10.08.2014)

TRAMA- SATIRICA MELODRAMATICA

Obra dividida en dos actos. La trama se desarrolla en la actualidad. Dios ha convocado a doce personas relevantes, seleccionadas en todo el planeta, para mantener una reunión. Se ha levantado una gran expectación porque jamás en la historia de la humanidad se había conocido un hecho semejante. Nadie sabe con exactitud de dónde ha salido la noticia, aunque ha sido publicada a través del poderoso grupo de prensa GLOBO PRESS. Desde el Vaticano se ha tomado el acontecimiento como algo propio de manera inmediata. Los doce elegidos, cuya información ha ido apareciendo en la prensa mundial, son los siguientes:

- El PAPA.
- El PRESIDENTE DE EE.UU.
- El PRESIDENTE DE GLOBO PRESS.
- Una REPRESENTANTE DE MONJAS SIN FRONTERAS.
- La PRESIDENTA de UNICEF.
- La PRESIDENTA MUNDIAL de la ASOCIACION DE GAYS Y LESBIANAS (vetadas por el Vaticano, la presión de EE.UU, la INTERNACIONAL FEMINISTA y UNICEF ha hecho que finalmente hayan sido aceptadas). Lleva pelo muy corto y va vestida de hombre.
- El JEFE DE LA ALDEA más pobre del planeta.
- El RABINO JEFE de la comunidad mundial judía.
- Un JEQUE ÁRABE (principal dueño del petróleo del planeta).
- La PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL.
- La PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA.
- El GENERAL EN JEFE de la OTAN.
- LA CONCIENCIA *replicará a determinados comentarios de los personajes intervinientes, aunque para ellos no existe, por lo que nunca le responden. Deberá ir con el torso desnudo y una máscara cubriendo su rostro. Se manchará –tiznará– el cuerpo conforme intervenga. Cuando, al final del primer acto, todos se pongan a rezar, se quita la máscara y se lava hasta quedar limpio de nuevo.*

Otros personajes:

- Un CONSERJE, que entrará y saldrá continuamente dando información y atendiendo a los invitados.
- Una AZAFATA, al estilo de las del boxeo, que mostrará cada cierto tiempo carteles anunciando datos estadísticos de la situación del planeta.
- MANIFESTANTE 1.
- MANIFESTANTE 2.
- Un YAYO FLAUTA.
- Un VIGILANTE DE SEGURIDAD, a la entrada.
- Un VIGILANTE DE SEGURIDAD, en el arco de metales.
- Una CAMARERA, que de vez en cuando pasará una bandeja con comida y agua.
- Personajes de circo: malabaristas, acróbatas, payasos, forzudos...

Cuando el público entra en la sala, ha de atravesar un arco de seguridad, como los de los aeropuertos, donde un vigilante les pasara el detector de metales, dado que la reunión es de altísimo nivel y requiere controles. De vez en cuando se oirán sonidos exageradamente estridentes.

PRIMER ACTO

ESCENA 1

Doce sillones están situados en el escenario formando un semicírculo. Detrás de cada uno de ellos, un cartel identifica al personaje. En una esquina, sentado sobre el respaldo y los pies apoyados en el asiento, CONCIENCIA. Música sacra de fondo (Epifanía, Schola Gregoriana Mediolanensis, Giovanni Battista de Pergolesi. Suonata in fa maggiori). Debe sonar mientras los espectadores se acomodan y mantenerse hasta la apertura del telón. Poco a poco baja el volumen de la música. Unos instantes de silencio. Suenan campanas de jubileo (CH Diepoldsau-Schmitter / SG: Kath. Kirche St. Antonius von Padua). Todos los actores, que hablan entre ellos, de pie, se acercan a los laterales con nerviosismo. Solamente el rabino permanece sentado en su sitio ensimismado, leyendo el talmud. Cesan de sonar las campanas. Se dirigen a sus respectivos asientos. Silencio. Breve pausa.

JEQUE: ¿Y bien? (A EL PAPA, con impaciencia.) Ya ha pasado un buen rato y nada. Me parece muy poco serio. Hasta cuatro veces han sonado ya esas... molestas campanas, y nada.

RABINO: (sin apartar la mirada de la lectura)¿Por qué se dirige usted a él? ¿Es más importante que los demás? (Mira con cierto desdén a la REPRESENTANTE DE MONJAS SIN FRONTERAS y al JEFE DE LA ALDEA.) Aunque parece evidente que sí.

JEQUE: Hombre, lo hago porque, en cierta forma, es... como diría, su jefe, el que no aparece. Como comprenderá, ninguna otra razón me mueve a darle mayor relevancia. Solo quiero evitar ver pasar las horas inútilmente, aquí sentado. ¡Mi tiempo es oro!

MONJA SIN FRONTERAS: Ya, y su coche, y sus cuartos de baño y ese ostentoso reloj que luce de manera exageradamente grotesca, en su muñeca. Todo en usted es de oro, pero eso no cuenta. Realmente no comprendo qué hace usted aquí; bueno, y algunos más de los presentes. ¡Ah! Y las campanas nos muestran el sonido de la gloria de Dios en la tierra. Hemos oído el maravilloso eco de la voz divina. Si le molestan, tápese los oídos. Yo siempre he respetado la llamada a la oración de sus mucines. Y, por supuesto, no tienen nada que ver son el sonido jubiloso de las campanas. ¡Benditas sean! (*Se santigua.*)

CONCIENCIA (*se acerca y pone la cara muy cerca de la del JEQUE*): ¿Benditas campanas? (*Gesticula como si estuviera bebiendo.*) ¡Qué lanzada! A esta le gusta empinar el codo.

JEQUE: Señora, para ser una religiosa tiene una lengua demasiado suelta. (*Balbucea en árabe para sí, como si protestara.*) Mujer y religiosa... ¡menuda combinación! Más vale que se hubiese dedicado a cuidar a una familia.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Muy mal hemos comenzado. ¡Lávese bien su sucia lengua antes de pronunciar nombre de mujer! Me da rabia saber que usted también ha nacido del seno de una de nosotras. No tienen decencia ni para mirarse al espejo. ¡Salvajes, misóginos salvajes! ¡Tendría que haberlo parido cualquier alimaña! Y hable en cristiano, que sepamos que dice. ¡Falsos, hipócritas!

CONCIENCIA (*se acerca al JEQUE y hace como si le mirase una hipotética marca en el cuello*): ¡Acertó la señora! Made in China. Más falso imposible.

El JEQUE continúa balbuceando en árabe mientras hace un gesto de desprecio con la mano y se gira dando la espalda a la mujer que acaba de intervenir.

PRESIDENTE DE EE.UU. (*corta una conversación que le desagrada*): Mi tiempo también es muy valioso, (*Al JEQUE.*) mucho más que el suyo, se lo aseguro; pero

nunca Dios nos había convocado. (*Con entusiasmo.*) ¿No están expectantes por saber de qué va el encuentro? ¿Dios reuniéndonos a todos! Nada ha causado tanto interés desde que nuestros muchachos pisaron por primera vez la Luna. ¿Usted, Santidad, qué opina? Es el más cercano a Él.

EL PAPA: Desde luego. Más que expectante estoy impaciente, ilusionado, y, a decir verdad, algo escéptico. Las campanas han sonado cuatro veces, y nada. Aunque a mí no me importaría que no pararan... Como dice la hermana, son la gloria de Dios en la tierra. La mismísima música de los cielos. No sé, en el fondo la situación me resulta extraña e incluso incómoda. Una locura.

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: Si ha utilizado nuestro periódico, el más importante del planeta, para confirmar las señales que nos ha dejado a cada uno de nosotros, ha de ser cierta su asistencia. Con todos mis respetos, considero que Su Santidad es quien menos escéptico debería mostrarse. La incomodidad que manifiesta debería guardarla para usted. Quizás alguien podría sentirse ofendido por ello. A todos nos ha impactado sobremanera esta extraordinaria convocatoria. ¿Qué opina, hermana?

MONJA SIN FRONTERAS (soñadora y algo mística): Mi señal fue clara. Durante varias semanas estuve notando su presencia. Tenía el mismo sueño cada noche, en el que se me revelaba esta estancia. Las mismas personas. Hasta diría que he tenido esta conversación. (*Se santigua.*) Solo Dios puede actuar así. Yo no me siento incómoda. Si nos hemos reunido, es por sus designios. Espero ansiosa su llegada.

EL PAPA: Me alegro de sus sueños, pero le recomiendo que no se muestre tan eufórica. Humildad y obediencia, hermana. Mucha obediencia.

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN: Yo también he tenido un sueño reiterado. (*Con entusiasmo.*) Dirigía ejércitos de ángeles contra un enemigo invisible. Acababan todos muertos. Ni un triste superviviente. Todo era destrucción sin sentido. Y desolación. Desde que me llegó la comunicación del periódico no he vuelto a soñar con tanta muerte. No sé de qué va esta reunión, pero me siento feliz y, sobre todo, intrigado.

CONCIENCIA: ¿Soñar? A tipos como este mi presencia les impide dormir. ¿Cómo va a soñar?

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Eso está claro. Ya lo hemos comentado anteriormente. Los signos han sido evidentes; si no, no hubiéramos venido. Pero ¿qué querrá de nosotros? De unos pobres pecadores. (*Pretencioso y soberbio.*) Hombre, negar que somos personas influyentes sería una estupidez. Gente importante... Al menos algunos.

CONCIENCIA se pasea con arrogancia.

PRESIDENTA DE UNICEF: Pues de usted quizá que sea más generosa. ¡Ah! Y pecador seguro que es, como todos, pero de pobre tiene poca pinta. Mucho menos lo que representa. En cuanto a lo de importante, dependerá de cada punto de vista.

Murmullo general. La PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL se mueve inquieta en su asiento. Entra el CONSERJE. Todos callan al verle llegar.

CONSERJE (se detiene): Eminencias, lamento comunicarles que no ha llegado. Lo siento. (**EL PAPA y la MONJA se santiguan. Murmullos en la sala.**) Espero que comprendan que un hecho así es imposible de controlar en el tiempo. En seguida pasaremos un refrigerio para aliviar la espera. Les reitero mis disculpas. Entendemos su impaciencia. Muchas gracias por su atención.

El CONSERJE se retira ceremoniosamente.

La PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS lleva un buen rato anotando en un papel.

MONJA SIN FRONTERAS (a la PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS): ¿Le molesta si le pregunto qué anota sin parar?

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Lo mismo me pregunto yo. Ni que fuese a escribir un reportaje secreto.

CONCIENCIA se acerca por detrás a la PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS, por encima de cuyo hombro mira lo que escribe.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: No tiene ningún secreto, son preguntas que se me van ocurriendo y anoto oyéndoles a ustedes.

MONJA SIN FRONTERAS: ¿Para hacérselas a Dios? (*Con incredulidad.*) ¿Para preguntarle directamente a Él?

CONCIENCIA (de un salto se sitúa en el centro del escenario): No, para suscribirlo en el Círculo de Lectores... ¡Sigue con la campana...!

EL PAPA: ¡Por Dios, hermana! ¡Cómo va a atender Dios a una persona de semejante moral, que representa la depravación de la especie humana! Sigo sin entender que hace este, esta... mujer aquí. Hasta la omnisciencia de Dios tendrá dificultad para entender esta situación. Es ella la que me incomoda.

RABINO: Y ¿por qué no iba a estar presente? Todos somos iguales ante Él, ¿no?

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: Exacto. Eso estoy harta de oírsele decir a ustedes. Además, si he sido invitada, será por representar a un respetable porcentaje de la población mundial, ¿no? ¿Quiénes son ustedes para reprobar una decisión tomada por Dios? Aunque les pese, no pueden hacer nada.

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: Así es, ella ha sido convocada como una más. Además, yo también creo en la igualdad ante Él. A nadie se le escapa la presión que ha ejercido usted (*A EL PAPA.*) para que se la excluyera. Pero también es hija de Dios y un padre jamás debe repudiar un hijo: ¿no es así, santidad? Me parece que en este tema no está siendo usted precisamente muy justo.

CONCIENCIA (atraviesa la escena corriendo y se desliza por el suelo): ¡Este periodista “periotonto” le habla de justicia a El Papa!

EL PAPA: ¡Qué sabrá usted de justicia! Son especialistas en interpretaciones interesadas con tal de vender noticias. Contaminan el pensamiento, las creencias, hasta la fe de los demás, y en esta situación no iba a ser menos. Ándense con cuidado o la ira divina caerá sobre los medios de comunicación...

CONCIENCIA: El asunto promete.

EL PAPA: ¡Hijos de Dios! Haga el favor de no pronunciar su nombre en vano.

PRESIDENTA DE UNICEF: Disculpe, Su Santidad, con todos mis respetos. Eso no es del todo exacto. Y si hablamos de interpretar..., ustedes se han mostrado consumados especialistas a través de la historia. (*Se retracta un poco ante la mirada inquisidora de EL PAPA.*) No, no digo que ahora, pero en otra época...

El JEFE DE LA ALDEA lleva todo el rato moviéndose inquieto en su asiento. Levanta la mano para pedir la palabra. Todos se sorprenden. Aún no ha hablado.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: Hable usted, por favor. Ante Dios, y aunque les pese a algunos, somos todos iguales y no necesita solicitar permiso para intervenir.

JEFE DE LA ALDEA (con humildad): No quería interrumpir, solo pedirles que me permitieran abandonar la silla. Puede que se sientan muy cómodos, pero para mí está resultado un suplicio. Aunque parezca de mala educación, no la soporto más. ¡Ah! Y lo de la igualdad, aparte de parecerme un acto de buena fe de aquí la señora, (*Señala a la PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS.*) me resulta hipócrita. ¿Iguales? Pero ¿se han mirado bien? ¡Qué sabrán ustedes de la igualdad! (*Se incorpora, se separa un poco de su silla y se sienta en el suelo con las piernas cruzadas y una vara apoyada entre las piernas. Ahora sonrío feliz. Algunos lo miran con simpatía y otros con desdén.*) Esto ya es otra cosa. Disculpenme. Continúen, por favor. Muchas gracias.

CONCIENCIA *se sienta al lado del JEFE DE LA ALDEA más pobre y adopta su postura.*

RABINO: Digo yo que, mientras Él aparece, podríamos oír alguna pregunta de las que traemos preparadas. Sería de poco sentido común no aprovechar la coyuntura para intentar despejar nuestras dudas. ¿Qué opina? (*Al GENERAL EN JEFE DE LA OTAN.*)

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN: En cuestiones de fe no entro. Un soldado no puede mirar el lado espiritual de la vida, de lo contrario estaría perdido. Hagan lo que deseen. Pero ándense con cuidado. Soy un soldado católico y estaré vigilante. No permitiré, en su nombre, que nada se tergiverse. Como Su Santidad, (*Se dirige al PRESIDENTE DE GLOBO PRESS.*) nosotros también les tenemos en el punto de mira.

CONCIENCIA (*se ha incorporado y se acerca corriendo hasta el PRESIDENTE DE GLOBO PRESS, a quien apunta con el dedo índice en la cabeza*): ¡A tomar por culo el chivato!

PRESIDENTE DE EE.UU. (*enfadado*): General, nadie ha hablado de fe; sino de preguntas. De las cuestiones que quiere plantear cada uno. ¿Le ha quedado claro?

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN (*cuadrándose con un saludo militar*): ¡Señor; sí, señor! Con todos mis respetos, señor. Solo quería dejar clara mi postura, señor. Los de su profesión (*Señala al PRESIDENTE DE GLOBO PRESS.*) son muy peligrosos, señor. Debemos estar vigilantes, señor.

CONCIENCIA Ja, ja, ja. (*Simula un disparo contra el periodista, pero es él mismo quien se deja caer al suelo.*)

Gesto de extrañeza de todos ante la extravagante intervención del GENERAL EN JEFE DE LA OTAN. Unos instantes de silencio.

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: Disculpe usted, general, pero no sé qué ha querido decir con que somos peligrosos. Nos limitamos a difundir lo que interesa a los ciudadanos. En lo que a usted concierne, si reciben instrucciones de intervenir con sus ordenados ejércitos para atender la demanda del país que lo solicita, y nosotros damos puntual cuenta informativa de ello, no creo que sea motivo para tenernos (*Con ironía.*) “en su punto de mira”. Al contrario: damos fe de su entrega y del peligro al que exponen sus vidas. Viniendo de usted y de lo que representa, eso del “punto de mira” suena a amenaza.

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN: Pregunte a Dios cuando aparezca. A ver lo que opina Él.

CONCIENCIA (*en medio de la escena plantado con las piernas abiertas y gesticulando ordinariamente con las manos*): Eso, que venga, que venga y que opine. Ja, ja, ja; que venga y opine, que nos vamos a descojonar.

MONJA SIN FRONTERAS (*enfadada*): Pero ¿qué se han creído? ¿Piensan que Dios nos ha convocado para oír nuestras preguntas o para darnos su opinión sobre nuestras miserias? Por muy presidente de Estados Unidos que sea, o muy general, o cualquier pomposo cargo que ostenten, cuando Él nos regale con su presencia, nadie estará en disposición de tan siquiera levantar la mirada... ¡¡¡Es Dios!!! (*Se santigua de nuevo.*)

CONCIENCIA *se hace un ovillo en el suelo y se queda inmóvil.*

EL PAPA: ¡Bien dicho, hermana! ¿Es que piensan interrogar a Dios? ¡Qué locura! Él está por encima de todo y de todos. No creo que, ante su presencia, nadie se atreva a decir una sola palabra.

CONCIENCIA *mira hacia el cielo; busca entre bambalinas, entre los sillones.*

PRESIDENTA DE UNICEF: Por eso mismo. Confieso que no tengo ni idea de cómo voy a reaccionar ante Él, aunque lo más probable es que, en efecto, me quede sin habla.

Planteemos cada uno una pregunta. Así sabremos qué inquietudes nos mueven y ayudamos a pasar el tiempo mientras llega; ese tiempo que, por lo que se ve, no tiene para todos el mismo valor, aun en un momento tan especial.

Aparece la CAMARERA para traer un refrigerio. Desde el lado opuesto entra la AZAFATA, una chica en bikini que porta un cartel como los que exhiben entre asalto y asalto en el boxeo. Lo muestra a los convocados y, más tarde, al público:

MIL MILLONES DE SERES HUMANOS PASAN HAMBRE.

Mientras pasea el cartel va pregonando.

CONCIENCIA (*se pone a caminar al lado de la AZAFATA*): ¿A quién le importa esto ahora? Vamos, lárgate. No molestes. (*Hace gestos de tapar el cartel para que no se pueda leer. Desiste y se aparta a un lado. Se pinta manchas de tizne sobre el cuerpo.*)

CAMARERA (*que interrumpe su tarea para leer el cartel; a voces, muy cabreada*): Y la mitad del planeta con sobrepeso. ¿Qué hacemos con eso? Hamburguesas con queso.

ESCENA 2

Se oyen de fondo los sonidos de lo que parece ser una manifestación. Deberán estar grabados previamente por todos los componentes del grupo para que se perciba mucha gente: ¡Si él nos creó que oiga nuestra voz! lo repiten una y otra vez. Todos permanecen en silencio oyendo los gritos de los manifestantes hasta que el sonido se desvanece.

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN: Con el permiso de todos ustedes, (*Se cuadra con disciplina ante el PRESIDENTE DE EEUU.*) Sr. Presidente..., señoras, caballeros, eminencia..., tomo la palabra y formulo la única pregunta que me asedia desde que fui convocado a tan singular reunión: ¿Qué hago yo aquí?

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: Yo me encuentro en la misma situación. Si he decir la verdad, jamás me habría imaginado que estaría incluida. Me tiene desconcertada. Al final va a resultar que Dios es imparcial..., es... mejor me callo.

EL PAPA: ¡Reprima esos pensamientos!

La escena se paraliza. Quietud absoluta. Oscuro. Se ilumina solo a CONCIENCIA.

CONCIENCIA: Pues yo no estoy dispuesta a callarme, para eso soy la conciencia. Dios es todo lo que comience por “-im”: (*Mientras lo define, cuenta con los dedos.*) Imparcial, imperecedero, increíble, incontrolable, inaccesible, intratable, imb... Impuntual. ¡Joder, que no me salía!

JEQUE: Si me permiten, en el caso de aquí el general, no tengo ni idea, pero en el suyo, señora Presidenta de Gays y Lesbianas, entiendo que será para darle alguna explicación.

EL PAPA (*indignado y puesto en pie*): ¿Usted también? Vamos, hombre. No sé qué explicación va a tener que dar Dios a esta... “señora”. Ustedes sí que deben una por su proceder a lo largo de la historia (*Se sienta con brusquedad.*)

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: Vamos, por favor; no se pierdan en antiguas disputas. (*Al JEQUE.*) ¿Qué ha querido decir con lo de pedir disculpas a la señora?

MONJA SIN FRONTERAS: Imagino por dónde va y me parece una barbaridad...

CONCIENCIA (*a la REPRESENTANTE DE MONJAS SIN FRONTERAS, imitando la voz de Juan Carlos I cuando se dirigió al presidente venezolano Chaves*):

¿Por qué no te callas?

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: Por favor, deje que hable y así nos enteraremos.

JEQUE: Muchas gracias. Digo que la habrá convocado para pedirle disculpas por la confusión física y mental que provocó. Ese fallo de la genética... y ese caos... Nosotros, los normales, hemos de reprimir nuestra opinión, incluso nuestros sentimientos, para no molestarles, para no ser incorrectos. ¡Hombres que se sienten como mujeres!; ¡mujeres que piensan y se comportan como hombres...! ¡Es para pedir disculpas! Un Dios que comete tal tipo de fallos no puede considerarse como tal...

CONCIENCIA: Pues ¡a reclamar a Consumo!

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: ¿Qué sabe usted de homosexualidad si los de sus creencias, no creen más que en un solo sexo: el varón? ¿Me va a negar que en algunos lugares la han prohibido bajo pena de muerte?

CONCIENCIA: Pena de muerte, no; morir de pena.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: Sea del sexo que sea, aunque después, hipócritamente estén todo el día jodiéndose unos a otros a escondidas. No ponga en su sucia mente pensamientos que no son nuestros. Siempre relacionando la afectividad con el sexo.

CONCIENCIA: ¿Te imaginas una relación con este tipo? (*Movimiento grotesco de fornicar, tirado en el suelo.*)

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: ¿Y qué hay del amor, y del respeto, de la complicidad entre la pareja? (*Aguarda unos instantes. Nadie dice nada.*) De eso ni idea. Ya me lo imaginaba. ¿Es que por separado sí somos seres humanos, y cuando se unen personas del mismo sexo ya son algo antinatural? ¿Quién dice eso aparte de las enrevesadas mentes de los religiosos? ¿Quién, eh? ¿Dónde? No meta usted a Dios en todo esto. En todo caso a EL PAPA, que ha estado hasta el último momento intentando impedir nuestra asistencia. Parece mentira ese comportamiento en un hombre con su responsabilidad. (*Pausa.*) ¿Y me va a negar usted que en su cultura no hay nadie de nuestra condición?

Murmullo general entre los asistentes.

CAMARERA (*ha entrado por un lado del escenario, con algunas servilletas para depositar en la mesa; se encara con los reunidos*): Perdonen la intromisión, pero ¿saben ustedes si se va a alargar mucho el encuentro? (*Nadie responde.*) Ustedes están ahí sentados, muy tranquilos y bien comidos y bebidos, pero a servidora le han hecho un “supercontrato” de media jornada, ¡a cuatro euros la hora!, y ya me he pasado en una, que nunca cobraré. ¡La madre que los parió! No me ponga caras, señora Presidenta del Banco Mundial, que llevo razón. ¿Comprenden mi impaciencia? Y perdonen si les he molestado.

Aparece de nuevo la AZAFATA portando un cartel, que lee en voz alta:

MILLONES DE MUJERES AGREDIDAS Y VIOLADAS.

De nuevo, CONCIENCIA corre a su lado y se pone en medio para evitar que la chica continúe andado. Esta le esquivo varias veces. Finalmente se retira un rincón y se vuelve a tiznar el cuerpo.

La CAMARERA y la AZAFATA salen de escena.

JEQUE (*continúa la discusión, tras el paréntesis*): En nuestra civilización, la relación entre varones solo se da en las clases más bajas. Es cuestión de formación y cultura. Hay que conocer nuestras costumbres y saber distinguir.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS (*con ironía*): Perdón, me olvidaba de su rango. En ese caso, imagino que tendrá usted todas las mujeres que quiera para satisfacer sus, seguro, asquerosos deseos. Nada más hay que oírle hablar para imaginar todo lo demás.

CONCIENCIA: (*se pasea imitando el contoneo de una mujer y se detiene delante del JEQUE; se toca el cuerpo con lascivia*) ¡Ah! ¡Sí! ¡Hazme tuyo, morito guapo!

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA (*un tanto exaltada*): Cubriendo, escondiendo, a las mujeres de pies a cabeza para que nadie pueda verlas, admirarlas o incluso desearlas. Han esclavizado a la mujer bajo la excusa de unas tradiciones y una religión. Sin derecho a la educación, casi ni a respirar. Precisamente esa era mi pregunta a Dios: ¿Qué hemos hecho nosotras para ser seres de segunda categoría? ¿O es que a Él no le engendró una mujer?

CONCIENCIA: Yo que Él no aparecía.

EL PAPA (*se levanta con brusquedad*): Esto es una ofensa. No estoy dispuesto a tolerar más barbaridades. ¿Oiga? (*Llamando a voces al CONSERJE.*) ¿Oiga?

El CONSERJE aparece de forma apresurada.

CONSERJE: Dígame qué desea. ¿Necesitan algo...?

EL PAPA: Sí, quiero que expulse a estas mujeres. Es inadmisibile. Estaba en lo cierto cuando me negué a que participasen, sobre todo ella (*Señala a la PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS.*) o (*Con ironía.*) él, que ya no lo tengo claro.

CONCIENCIA: ¿Meará? ¿Lo hará sentada? ¡Por Dios, qué lío tengo!

CONSERJE: Lo siento, pero no es posible. Según las reglas, conocidas por todos, nadie debe abandonar esta sala.

EL PAPA (*indignado, se pone en pie*): ¡Pero, pero es que yo soy la má-xi-ma au-to-ri-dad de la Iglesia en la Tierra! ¿No lo comprende?

CONSERJE: Aun así.

EL PAPA: ¡Entonces me marchó yo! (*Hace ademán de salir.*)

CONCIENCIA (*se sienta en el sillón de EL PAPA mientras este está en pie*): Eso, que se vaya. El asiento está calentito.

CONSERJE (*se interpone en su camino*): Insisto: Le repito que nadie puede abandonar esta habitación hasta que Él lo decida. Son las normas. ¿Desean algo más?

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: ¡Déjelo marchar! Nos haría un favor a más de una. Representante de Dios en la tierra... ¡Qué barbaridad!

CONCIENCIA (*saca un pañuelo y comienza a ondearlo al viento; habla imitando la voz de José M^a Aznar*): Váyase, su santidad, váyase.

JEFE DE LA ALDEA (*levanta la mano*): ¿Podría traerme un poco de agua?

CONSERJE: ¡Cómo no! En seguida.

JEFE DE LA ALDEA: Gracias.

El CONSERJE se marcha de la sala. Unos instantes de silencio.

PRESIDENTA DE UNICEF (*a la PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA*): Señora Presidenta de la Internacional Feminista, están muy bien sus reivindicaciones, con las que mi organización y yo nos solidarizamos; pero ¿qué pasa con los niños? Esa es mi pregunta. ¿Cómo pueden padecer las criaturas más indefensas tantas calamidades, casi todas provocadas por nuestra propia especie? ¿Cómo permite Él que ocurra algo así? No me digan que no se lo han preguntado cada vez que un niño muere de hambre, o es ultrajado.

Aparece de nuevo la AZAFATA portando un cartel, que lee:

CADA TRES SEGUNDOS, UN NIÑO MUERE DE INANICIÓN.

En esta ocasión, CONCIENCIA se dirige a la chica y cuando lee el cartel se queda parado, mirando al público. Luego, se encoge de hombros en un gesto de resignación y se va a su rincón para continuar tiznándose.

CAMARERA (*que ha aparecido trayendo el agua para el JEFE DE LA ALDEA, muy enfadada, se detiene y se encara de nuevo con los reunidos, señalando el cartel de la azafata*): ¿Y de eso tampoco dicen nada? Pero ¿se puede saber de dónde han salido ustedes? (*Entrega el agua que trae al jefe de la aldea, quien toma un poco y besa con exagerado agradecimiento las manos de la camarera. Deposita el vaso a su*

lado en el suelo, retirando la mano para que no se la bese) No lo haga, me da a mí que es la única persona decente de esta sala. No me fío ni un pelo de esos estirados. Beba agua, buen hombre y, cuando necesite algo, me lo pide. (*Mira a los demás.*) Y a ver si nos aclaramos: (*Señala el reloj que lleva en la muñeca.*) No se vayan a pensar que me voy a quedar mucho más tiempo. ¡Explotadores! Así también elimino yo el paro. Donde antes trabajaba uno, ahora lo hacemos cuatro.

JEQUE ÁRABE: ¡Qué pesada está aquí la señora!, ¿no les parece?

La CAMARERA le hace un corte de mangas al jeque y se retira.

Se oyen de nuevo los gritos de los manifestantes desde la calle, poco a poco hasta que se desvanecen: ¡Si él nos creó, que oiga nuestra voz!

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL (*se pone en pie e interviene con energía*): Nosotros hemos donado en los últimos cinco años el doble del P. I. B. de Estados Unidos, en ayuda a los niños desfavorecidos; y tenemos en marcha programas de desarrollo en diversos lugares del tercer mundo, eso por mencionar algunos (*Se sienta de nuevo en un gesto lleno de orgullo.*)

CONCIENCIA (*se ha puesto a caminar erguido desde que la PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL ha tomado la palabra, imitando a un tipo poderoso, la cabeza levantada, el pulgar de una mano como si lo llevase enganchado en unos tirantes y, con la otra, haciendo el gesto de fumar; mira amenazante a todos, incluido el público.*) ¿Acaso alguien duda de que somos los mejores?

PRESIDENTA DE UNICEF: Y se lo hemos agradecido privada y públicamente...

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: Puedo dar fe de ello...

PRESIDENTA DE UNICEF: La ayuda resulta indispensable, pero es insuficiente. Ya lo hemos hablado incluso en escenarios como la ONU. Hay que modificar la legislación de muchos países en cuanto a la explotación de los menores. Y prohibir a los más desarrollados el utilizarlos como mano de obra barata.

PRESIDENTE DE EE.UU.: No olvide usted que solo nuestro país ha aportado casi más ayudas que el resto de los que conforman el planeta...

MONJA SIN FRONTERAS: Pues, ya que se da por aludido, disculpe que discrepe. He trabajado en aldeas de países africanos, donde empresas de su país, que le aportan millones de dólares en impuestos, contratan mano de obra infantil, bajo la excusa de la ayuda al desarrollo local, construcción de hospitales y escuelas, en una explotación sin límites. Y ustedes no hacen nada por remediarlo.

Quietud absoluta. Oscuro. Solo interviene **CONCIENCIA**.

CONCIENCIA: ¿Cómo van a existir contratos si no hay sueldos? Es como un juego, (*Con entusiasmo.*) en el que los niños se lo pasan de miedo. Y se curten. No hay nada como levantarlos de madrugada y no dejarlos descansar hasta el agotamiento. Así no alborotan nada... y les hacen regalos.

PRESIDENTE DE EE.UU.: Disculpe usted, señora, pero me temo que no está bien informada. Eso es demagogia barata, leyendas con afán propagandístico contra nuestro país. Con ese trabajo ayudamos a muchas familias a conseguir el único recurso para sobrevivir, mientras que ustedes parece que se ha dedicado a cotillear...

CONCIENCIA (*se acerca amenazante a la MONJA*): ¿Le meto a la borracha? Mírala, la reina de las campanas.

MONJA SIN FRONTERAS: No me haga hablar más de la cuenta. Empresas de renombre internacional explotan a niños en muchos países para más tarde vender sus productos, con ingentes beneficios, a los países más ricos. Sueldos míseros por jornadas laborales interminables.

CONCIENCIA (*en tono de burla*): Bla, bla, bla... y de los regalos no dice nada.

MONJA SIN FRONTERAS: Y ustedes, sus gobiernos, amparándose en su labor benefactora, permiten los abusos. Aunque sea monja, mi regla de humildad no incluye callar ante sus verdades a medias.

EL PAPA: ¡Pero, hermana...!

MONJA SIN FRONTERAS: Perdone, Santidad, pero el silencio, en casos como este, queda para la oración y la meditación. Callar sería un insulto a Dios y sus enseñanzas. “Amarás al prójimo como a ti mismo”, la esencia de los Mandamientos...

CONCIENCIA: Tú continúa así, que vas a acabar destinada a hacer apostolado en Siberia. Y allí no hay campanas.

PRESIDENTA DE UNICEF: ¡Bien dicho, hermana! Uno de los casos más deleznable es el del asunto del cacao, en el que más de veinte mil niños fueron vendidos para explotar su cultivo. Han oído bien: ¡vendidos! Además de que no se paga a su país el precio justo por la materia prima. Lo paradójico, lo más cínico, es que esa misma empresa realiza campañas de ayuda al desarrollo local en países desarrollados, como lavado de imagen. Gracias a nuestras denuncias la situación ha ido revirtiendo; aun así, los abusos, la explotación no entienden de países ni de fronteras.

PRESIDENTE DE LOS EE.UU.: ¡Como continúe con esas insinuaciones, le voy a demandar en nombre de mi gobierno y de las empresas a las que, por estar asentadas en mi país, represento! Esto es inaudito. No me lo esperaba de usted.

CONCIENCIA (en tono de burla, cantando): U-S-A. ¡Cuidado con el presidente de U-S-A-, U-S-A! ¡Cuidado, cuando se cabrea!

JEQUE: Yo también pienso que son cuentos inventados por ciertas partes interesadas y promulgados malintencionadamente por los medios de comunicación. Informaciones sensacionalistas que nadie se cree.

CONCIENCIA: Eso, un cuento, como los de las mil y una noches.

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: No puedo aceptar esa acusación aunque provenga del mismísimo jeque de los Emiratos Árabes. Es cierto que existen algunos medios de comunicación morbosos, con noticias sensacionalistas que en el fondo a nadie afectan. Pero aquí se habla de la corrupción de empresas sin escrúpulos en connivencia con los estados; de infringir una y otra vez los derechos humanos de los menores o incluso de pueblos reprimidos por la fuerza de otros más fuertes en la economía y en fuerza militar. ¿No es así? *(Al RABINO.)*

RABINO: Ya sabía a lo que me exponía cuando acepté venir. Mire usted, si intenta ofenderme por mi condición de judío, de la que estoy orgulloso, se equivoca. No existe nadie en el mundo que lo esté más que yo. Ha dejado usted entrever que mi pueblo ejerce la fuerza, por nuestra manifiesta superioridad económica y armamentista con nuestros vecinos árabes...

CONCIENCIA: ¡Por favor! ¡Qué barbaridad! Si ellos lo que hacen es contar dinero y poco más. Jamás se han metido con nadie. No les hace falta para caer antipáticos.

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: Yo no he dicho nada de eso. Solo he pedido su opinión. Usted vive en América y no en Israel, con lo que su perspectiva ha de ser más objetiva que si su vida transcurriese allí. Ahora bien, si se da usted por aludido, será porque no tiene la conciencia muy tranquila.

CONCIENCIA (con movimientos convulsivos con todo el cuerpo): ¿Estoy tranquilo? No estoy tranquilo. ¿Estoy tranquilo?

RABINO (sube el tono): ¡Por supuesto que me doy por aludido! Soy judío, y un judío, no importa el lugar del planeta en que viva, mentalmente, siempre está en Israel. Y eso lo saben todos ustedes. Nosotros solo nos protegernos, nos defendemos, como casi siempre en la historia, de un enemigo que nos rodea... Y la conciencia la tenemos, por supuesto, muy tranquila.

CONCIENCIA (*se sienta en el suelo como si estuviese haciendo yoga*): Sí que estoy tranquilo. Es verdad lo que dice aquí el ricito. (*Al PRESIDENTE DE EE.UU.*) ¿No es así, señor presidente?

PRESIDENTE DE EE.UU.: En efecto. Esto, como lo del abuso en los países menos desarrollados, no es más que una patraña.

JEQUE (*Al PRESIDENTE DE EE.UU.*): Claro, ¡usted qué va a decir! De todos es conocido que su gobierno, que la estabilidad de su país, los sustentan los ricos judíos propietarios de las principales empresas del mundo. Ustedes vigilan los movimientos de los países musulmanes sin disimulo. Donde hay un musulmán ven a un terrorista en potencia.

CONCIENCIA (*de rodillas, con la postura que se ve en los presos en Guantánamo, cantando*). ¡Guantanamera...!

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA (*responde al JEQUE*): No se sentirá especialmente amenazado, cuando controla la economía de medio mundo, y pasa largas temporadas fuera de su país. No sé de qué se queja si nada de lo que ocurre en su continente le afecta; si posee innumerables palacios y una fortuna con la que se podría acabar con la hambruna en el planeta. Y encima tiene el descaro de desafiar al presidente del país más libre y democrático del mundo.

CONCIENCIA (*canta de nuevo*): U-S-A, ¿libre y democrático? (*Continúa hablando con normalidad.*) Vietnam, Irán, Namibia, Guantánamo, represión de inmigrantes, pena de muerte...

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: ¿No es precisamente su emirato a uno de los que más protege EE.UU. de la amenaza terrorista de sus propios “hermanos”, como usted los llama? Cínico. Delante del rabino, saca usted pecho por sus “hermanos” musulmanes, pero cuando se pasea por la Quinta Avenida o vive en alguna lujosa mansión californiana o de la Costa Azul, se olvida de este discurso. (*Exaltada.*) ¡A ver si aprende usted sus valores, sobre todo en lo que concierne al respeto a las mujeres...! (*Termina jadeando y con la respiración entrecortada.*)

CONCIENCIA *se pone junta a ella y emite un jadeo grotesco a su mismo ritmo.*

JEQUE (*responde con frialdad, sin alterarse*): Se equivocan de estrategia al mezclar cualquier tema con el de la condición femenina. De tan pesadas como se ponen, solo consiguen que se les deteste más. Solo son mujeres. Pero aquí se habla de mis hermanos árabes. Y ustedes (*Al RABINO.*) los tienen subyugados, esclavizados, hundidos en la miseria, lo que nada tiene que ver con mi posición social o económica.

RABINO: Y los suyos, sus hermanos, asesinan a inocentes en las mismas ciudades donde les damos trabajo (*Enfurecido.*) Así consiguen recursos para sacar a sus familias adelante. Y nos devuelven el favor colocando bombas en nuestros colegios, en nuestras calles. Nosotros mantenemos en orden la región y evitamos conflictos.

Aparece de nuevo la AZAFATA, esta vez con un esparadrapo tapándole la boca:

DIEZ PERSONAS SON CONDENADAS A MUERTE CADA DÍA.

CONCIENCIA: Chica, ¡qué pesada te pones! ¿Por qué no te vas un ratito de compras a Springfield? (*Vuelve a su rincón y continúa manchándose el cuerpo.*)

EL PAPA: Les pido calma, señores. La historia de ambos pueblos es tan antigua como las diferencias entre ellos. Esa es una desgracia con la que nos toca vivir.

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN (*señala con el dedo al RABINO, exaltado.*): ¡Ellos mataron a nuestro señor Jesucristo!

CONCIENCIA *imita con la boca el ruido de una ametralladora mientras hace como que dispara; luego, como que apuñala; luego, como que estrangula..., a una persona imaginaria.*

RABINO (*con desprecio*): Vamos, hombre. Nosotros ajusticiamos al hijo de un carpintero. Lo demás es invento de ustedes. ¿No tienen una acusación más actual?

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN (*fuera de sí*): ¿El hijo de un carpintero? ¿Eso es para usted el hijo de Dios? ¡Sucio judío! ¡Ojalá se pudra en los infiernos!

RABINO: No olvide que Él también era judío.

MONJA SIN FRONTERAS (*se deja caer de rodillas*): Dios mío, perdónanos, estamos ofendiéndote. (*Llora.*)

CONCIENCIA: La ha cogido llorona la hermana.

Silencio.

JEFE DE LA ALDEA (*se pone con dificultad en pie; todos permanecen callados*): Permítame decirle algo, señor Papa. Mientras en el mundo ocurren estas barbaridades, rezan y miran para otro lado, como si la oración solucionara los problemas terrenales... (*Sube el tono.*) ¡Y a ustedes, señoras Presidentas de UNICEF, Internacional Feminista y de Gays Lesbianas, enredadas en sus encendidas reivindicaciones populistas, cuando consigan la igualdad que demandan y el poder al que aspiran, no quedará nada por que luchar. (*Lo sube aún más.*) ¡Y a ustedes, señores Presidentes de EE.UU. y del Banco Mundial, y señor Jeque, que se pavonean de su fuerza! Como si fuesen seres especiales, eternos, que jamás abandonarán el poder, y a los que solo les importa el éxito y enredar a los demás en sus trampas y ambiciones. ¡Todos distraídos, mientras el mundo salta por los aires...! (*Respiración agitada hasta que se calma poco a poco. Silencio. Los aludidos se mueven inquietos en sus asientos.*)

CONCIENCIA (*sacude su mano una y otra vez y lanza un silbido de perplejidad; imitando la forma de hablar de un "malaguita" o un gaditano*): Madre, lo que acaba de largar aquí el "canío". "Quillo", tú hablas poco, pero cuando te dejas ir..., la "vigen".

JEFE DE LA ALDEA: Ese tercer mundo, señora Presidenta del Banco Mundial, ¿dónde está con exactitud? Allá de donde yo procedo jamás hemos visto ayuda de ningún tipo. No hay agua, no existen los ríos. Esto (*Toma el vaso de agua que está depositado a su lado y lo bebe con ansiedad.*) nos es desconocido. El líquido que bebemos lo obtenemos de escarbar en el suelo, y, cuando logramos que brote, sale mezclado con el barro, de color turbio, casi negro. Para nosotros, una fiesta. (*Breve pausa.*) Nuestros únicos recursos son las cabezas de ganado y una escasa agricultura en tierras áridas. No sé si eso es el tercer mundo. Pero no nos quejamos, aunque algo de ayuda nos vendría bien. A nuestra manera somos muy felices. He sido convocado como todos los demás. A Él solo quiero conocerle para contar a mi pueblo cómo es ese ser de esperanza. (*Coge de la bandeja unos bocadillos y los guarda entre sus ropas. Se sienta de nuevo en el suelo toma otro sorbo de agua y mordisquea uno de ellos.*)

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Sitúeme a su pueblo en un mapa y me comprometo a hacerle llegar ayuda. Me cae usted muy bien.

CONCIENCIA (*cantando*): ¡Que se besen, que se besen!

JEFE DE LA ALDEA: ¿En serio? No sabe usted cómo se lo agradecería...

PRESIDENTA DE UNICEF (*a la PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL, con entusiasmo*): Podríamos coordinar algunos programas de forma conjunta entre ambas entidades y dotarlos de unas partidas excepcionales. ¿Qué le parece? Pero yo no lo digo porque me caiga bien este buen hombre...

CONCIENCIA (*sale corriendo hacia el JEFE DE LA ALDEA*): ¡Quillo, aprovecha; la señora quiere tema! (*Hace movimientos fornicadores.*)

EL PAPA (*al JEFE DE LA ALDEA, magnánimo*): ¿Qué religión profesan ustedes, mi buen hombre?

JEFE DE DE LA ALDEA: Nuestro Dios es la montaña por la que asoma el sol. Las nubes que se forman en su cima y que, de tarde en tarde, descargan la lluvia sobre nuestra aldea. Entonces danzamos, cantamos y nos mostramos alegres.

CONCIENCIA (*comienza a bailar sevillanas*): ¡Coño, como en la feria! ¡Ele, mi arma!

EL PAPA (*pensativo*): Sí, en cierta manera, como el nuestro. Es su forma más natural, más real: mostrarse como la vida que creó.

CONCIENCIA: Pues me temo que entonces no debe de oler muy bien.

JEFE DE LA ALDEA: ¿Un Dios que convoca una reunión? Así no es el nuestro.

PRESIDENTE DE EE.UU. (*al JEFE DE LA ALDEA*): No es tan sencillo. Esto viene de miles de años atrás... Usted no lo comprende.

CONCIENCIA (*al JEFE DE LA ALDEA*): Tú, más perdido que “guiiri” en la Palmilla. ¡Tú no comprender!

JEFE DE LA ALDEA: Ah, no, entonces no es mi caso. Yo conozco a mi Dios hace apenas un puñado de años..., los que yo tengo.

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Bueno, no sé por qué insisten. ¿No ven que no tiene ni idea de lo que hablamos? (*Al JEFE DE LA ALDEA, con desdén.*) Ande, tráigame un poco de esa agua que tanto le gusta. (*Saca un puro enorme de la chaqueta y, sin encenderlo, se lo coloca entre los labios.*)

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: ¡No lo haga, por favor! (*A la PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL.*) ¿Pero no le da vergüenza? ¿Con qué derecho lo tratar como a un esclavo? Es usted despreciable. ¿Por qué no saca un billete y de paso le da una propina? ¡Qué asco!

CONCIENCIA *se pone a vomitar.*

JEFE DE LA ALDEA: No se preocupe, no me siento como un esclavo. Entiendo que quiera algo a cambio de la ayuda que ha prometido brindarme, y servirle un vaso de agua me parece una penitencia muy pequeña. Lo hago con mucho gusto.

JEQUE: Pues, ya de paso, tráigame otro, por favor. (*Se abanica con la mano.*) Hace calor, ¿no?

El JEFE DE LA ALDEA les sirve dos vasos de agua de una jarra. CONCIENCIA se sienta de nuevo a su lado. Se hace el silencio. Se oye una discusión al fondo de gente que quiere entrar en la reunión a manifestarse. Finalmente entra el CONSERJE, seguido de los VIGILANTES del inicio, quienes no han podido impedir la entrada de dos de los manifestantes.

CONSERJE: Les ruego que disculpen esta inoportuna interrupción, pero o les damos la oportunidad de que se expresen o no nos dejarán en paz.

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN (*se acerca agresivo hacia ellos*): Déjeme los a mí. Yo me encargo. Sé cómo tratar a esta gente...

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: ¿Por qué no van a hablar? Este es un planeta libre. Y además, tal y como dicen en sus gritos, si él los creó, ¿por qué no oír su voz?

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN (*le señala amenazante*): Ándese con cuidado, con mucho cuidado.

CONSERJE (*a los VIGILANTES*): Suéltelos. (*A los manifestantes.*) Les ha sido dado permiso para hablar a la asamblea. Les ruego que sean breves y concisos, tienen apenas unos minutos.

El MANIFESTANTE 1 va vestido con un mono de trabajo y un casco de obrero; mira desconcertado para todos lados, como buscando a alguien; mira a su compañero y se encoge de hombros.

JEQUE: Si es a Dios a quien busca, no pierda el tiempo. No ha aparecido. No sabemos ni tan siquiera si aparecerá. Yo que ustedes cogía alguno de aquellos bocadillos y me largaba. Aquí no se les ha perdido nada.

MANIFESTANTE 2 (*es una mujer, vestida con una bata blanca manchada de restos de sangre; arrebatada al manifestante 1 un papel que lleva en la mano*): No sé qué hacen ustedes ni lo que están tratando, pero no nos marcharemos sin leer nuestro manifiesto a Dios.

MANIFESTANTE 1 (*lee tras arrebatarse de nuevo el papel al manifestante 2*): Temido, admirado y respetado Dios, ya que no hemos sido convocados a esta asamblea, nos hemos visto obligados a entrar por la fuerza. Son millones los que querrían estar aquí presentes, pero solo nosotros dos, bueno, y todos estos señores y señoras, tenemos la oportunidad de...

PRESIDENTE DE EE.UU.: No olviden que nosotros representamos a todos los habitantes del planeta.

MANIFESTANTE 1 (*continúa como si no hubiese hablado nadie*): Queríamos decirte tantas cosas que podríamos estar días y días hablando.

CONCIENCIA: Bla, bla, bla; un discurso más largo que Betty la fea.

MANIFESTANTE 2 (*le arrebatada el papel al manifestante 1 y lo rompe; todos se miran atónitos; al PRESIDENTE DE EE.UU.*): Ya que ustedes nos representan a todos ante Dios, no hace falta papel alguno que leerles. Cuando venga, hagan el favor de decirle que estamos muy enfadados con él. Aquellos que aún le queremos y le respetamos, que, dicho sea de paso, cada vez somos menos.

MANIFESTANTE 1: Díganle que estamos hartos de esperar la misericordia que se nos predica cada domingo desde los altares; que por cada ser que fallece a cada momento, de hambre, de necesidad, de enfermedades producidas por la miseria y la podredumbre, hay miles que dejan de creer en él, de esperar algo de él. Nos ha decepcionado. ¿No oye el clamor que...?

EL PAPA (*gritando, fuera de sí*): Pero ¡qué dicen! Márchense. (*Al conserje.*) Expúselos. Ahora mismo.

EL CONSERJE *hace una señal para que los VIGILANTES sujeten de nuevo a los manifestantes.*

CONCIENCIA (*saca un rollo de cinta y les precinta la boca a los dos manifestantes; hace como que habla por teléfono*): ¿Oiga? ¿Seur? Vengan a por dos paquetes. Ya están precintados.

Los MANIFESTANTES son expulsados de la sala, de la que salen acompañados por el CONSERJE y los VIGILANTES. Silencio.

Vuelven a oírse voces y ruidos de forcejeos. Entra en escena a trompicones un hombre mayor. Lleva un chaleco verde reflectante con la palabra "Yayoflauta". Tras él corre un guardia, en cuyo camino se interpone la camarera.

CAMARERA (*sujeta al guardia*): ¡Ni un paso más! Déjalo entrar. ¿No ves que puede ser tu padre?

El guardia se rehace y retuerce el brazo de la camarera, ante la obstinada actitud de esta.

YAYOFLAUTA (*se dirige a la joven, a la que el guarda lleva sujeta*): Gracias, señora... (*Al guardia.*) ¡Ni se le ocurra ponerle la mano encima o...! (*A los reunidos.*) Y ustedes ¿no piensan hacer nada? (*Mira alrededor.*)

CAMARERA: No se moleste. Por supuesto que no. Son miserables e insensibles. (*El guardia se la lleva a empujones.*) ¡No me toques, hijo de...; que no me toques!

Salen de escena.

MONJA SIN FRONTERAS: ¿Qué quiere usted, buen hombre?

YAYOFLAUTA: Hablar con Él.

EL PAPA: Hágalo conmigo, soy su máximo representante en la tierra.

YAYOFLAUTA: Nada tengo que decirle a usted.

PRESIDENTE DE EE. UU.: Pues entonces márchese, nosotros le representamos. *(Enfadado.)* ¿Es que no respetan nada?

YAYOFLAUTA ¿A usted? ¿Ustedes nos representan? ¿De qué, para qué? Miren, viví la posguerra de la segunda gran guerra y a ninguno se les vio el pelo. Me ha tocado una vida de sufrimientos para, a duras penas, sacar a mi familia adelante. Y lo conseguí; tras más de cincuenta años de trabajar sol a sol, pero lo conseguí. Y viví engañado, en medio de las promesas de personas como ustedes. Aquí estoy, con más de setenta años, golpeado, insultado y menospreciado, por gente a la que ustedes controlan.

GENERAL DE LA OTAN: Usted no comprende que hemos de protegernos.

YAYOFLAUTA: Ja, ja, ja. ¿De quién? De ancianos de setenta años que solo aspiran a disfrutar de ese merecido descanso, ganado a pulso, y que ustedes nos prometían felices mientras nos dejábamos la vida trabajando. Miedo de unos pobres viejos que, en lugar de pasear por tranquilos parques, nos dedicamos a cuidar y hasta a alimentar en muchos casos a nuestros hijos y nietos, porque todo lo que hemos construido se viene abajo. No tengo nada que hablar con ustedes. *(Insiste, irritado.)* ¿Dónde está Dios?

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: No ha venido.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: Ni, por lo que se ve, vendrá. Igual se temía algo.

EL PAPA *(se dirige a la PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS):* ¿Es que no puede dejar de enredar?

YAYOFLAUTA *(grita):* ¡Óiganme! Por una vez ejerzan de nuestros representantes y cuando venga Dios le dicen que necesito hablar con Él. Es imposible que sepa lo que ocurre en el mundo que él creó. Me queda poco tiempo de estar entre los vivos. Solo espero que entre los muertos, todo sea distinto. Quizás en eso consista la Gloria: en abandonar este infierno de mundo manipulado por ustedes. ¡Falsos e hipócritas...!

Aparece por el fondo de escena el CONSERJE, acompañado por los guardias. Detienen al anciano, lo amordazan y se lo llevan a empujones.

CONCIENCIA *se pasea por delante de todos los miembros de la sala, escruta la cara de cada uno de ellos, que van agachándola, mientras se pinta con desesperación el cuerpo.*

Silencio durante unos instantes. Todos miran al suelo.

EL PAPA: Rezar, eso es. Propongo que recemos. *(Se incorpora de su asiento.)*

MONJA SIN FRONTERAS: Magnífica idea, santidad. Nos reconfortará y hará más leve la espera. Y nos hará olvidar este desagradable incidente.

Todos se ponen en pie, excepto el JEFE DE LA ALDEA. El RABINO se separa del resto y se sitúa de cara a la pared, dando la espalda al resto. El JEQUE se incorpora cuando todos los demás ya están de pie, se quita el pañuelo de la cabeza y lo coloca en el suelo, delante de su asiento.

EL PAPA: Arrodíllense. *(La MONJA; el GENERAL EN JEFE DE LA OTAN, el PRESIDENTE DE EE.UU., el PRESIDENTE DE GLOBO PRESS, las PRESIDENTAS DEL BANCO MUNDIAL, DE UNICEF y DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA así lo hacen; la PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS vuelve a sentarse.)* En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo *(Se santiguan. Rezan en voz baja. El JEQUE se arrodilla en el suelo y hace lo propio, también en voz baja; su voz suena como un murmullo. El RABINO reza frente a la pared. El JEFE DE LA ALDEA más pobre del mundo medita, con recogimiento, en el suelo, con la vara sobre las rodillas. En su rincón, CONCIENCIA se quita la*

máscara y comienza a limpiarse el cuerpo al mismo tiempo que el resto reza. La PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS, que no reza, permanece sentada en su sillón, inmóvil. La escena se mantiene durante unos instantes.

JEFE DE LA ALDEA (a la PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS): ¿Usted no reza?

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: ¿A quién? ¿A qué Dios? Como podrá observar, la oferta es amplia. (*Señala de manera irónica a su alrededor.*) No, gracias. No sabría a cuál hacerlo. Solo creo en los amigos. Ni tan siquiera en la familia. La mía también me dio de lado. (*Reflexiva, habla como si pensara en voz alta.*) Todos estos van a lo suyo, ¿o es que no se ha dado cuenta?

JEFE DE LA ALDEA: Está bien. Pues piense en sus amigos. Así es como rezo yo.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: ¿Y por qué aquí y ahora? ¿Porque lo ha dicho El Papa? Él no manda en nosotros. Al menos en mí.

JEFE DE LA ALDEA: No, amiga, no; por respeto a nosotros mismos. Él tampoco manda en mí, pero creo que debemos respetar lo que representa. Hemos aceptado venir, cada uno por sus motivos, porque albergamos una esperanza. Rezar, meditar durante un rato, no nos vendrá nada mal. Yo lo hago continuamente. Fíjese en la cantidad de energía que han perdido con tanta discusión. Ese es el grave error: discutir siempre por las diferencias, en lugar de unirnos y apoyarnos y resaltar lo positivo de los demás.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: No se preocupe usted por mí y continúe rezando.

El JEFE DE LA ALDEA vuelve a agachar la cabeza y continúa con su meditación. Poco a poco todos terminan de rezar y se reincorporan a sus respectivos lugares. La CONCIENCIA se pasea entre ellos totalmente limpia.

CONCIENCIA: No hay como un buen rato de arrepentimiento para quedar limpia. Y es gratis. ¡Benditos dioses!

Aparece de nuevo el CONSERJE.

CONSERJE: Señores, lamento decirles que continuamos sin noticias. Si así lo desean pueden salir a los jardines para estirar las piernas un rato. Lo siento. (*Se oyen murmullos y algunos se ponen en pie.*) ¡Ah! Y llegados a este punto, como la espera se prolonga más de lo previsto, si alguien desea marcharse, puede hacerlo. Nadie les retendrá. No queremos ser descorteses.

El CONSERJE se marcha.

Murmullo general entre los convocados mientras comentan que se quedan. Aparecen la CAMARERA, quitándose el delantal, y, por el lado opuesto, la AZAFATA, con un nuevo cartel, que lee:

MILLONES DE ASESINATOS POR MOTIVOS RELIGIOSOS.

CAMARERA (*gritando*): Te asesinan en nombre de Dios, pero rezan para salvar tu alma. ¿Qué más podemos desear? Y algunos se quejan. ¡Ingratos! Pues ¿saben lo que les digo? Que me largo de aquí. (*Arroja con furia el delantal al suelo.*) ¡Que les atienda Dios cuando aparezca!

Sale de escena.

Esta vez es COCIENCIA la que ayuda a la chica a portar el cartel. Desaparece de la escena junto a ella.

TELÓN

SEGUNDO ACTO

El escenario aparece apenas iluminado. Sobre el mismo, unas escaleras de tijera o un andamio o una superficie elevada, en la que se encuentran sentados:

- EL PAPA.
- EL PRESIDENTE DE EE.UU.
- EL RABINO.
- EL PRESIDENTE DE GLOBO PRESS.
- LA PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA.
- EL JEQUE ÁRABE.

Abajo, sentados en el suelo, desmadejados como marionetas:

- MONJA SIN FRONTERAS *(a pie de la escalera de EL PAPA).*
- EL GENERAL EN JEFE DE LA OTAN *(a pie de la escalera del PRESIDENTE DE EE.UU.).*
- LA PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL *(a pie de la escalera del RABINO).*
- LA PRESIDENTA DE UNICEF *(a pie de la escalera del PRESIDENTE DE GLOBO PRESS).*
- PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS *(a pie de la escalera de la presidente de LA INTERNACIONAL FEMINISTA).*
- EL JEFE DE LA ALDEA más pobre del mundo *(a pie de la escalera del JEQUE. En lugar de estar sentado, está tumbado hecho un ovillo).*

A la derecha aparece un sillón vacío y un cartel indicando CONCIENCIA. Sobre la silla: CESADA POR FALTA DE ACTIVIDAD.

La luz ilumina a los personajes de la superficie elevada. Los personajes sentados a pie de ella llevan nariz de payaso y maquillaje con rictus de tristeza. Portan hilos atados a las articulaciones de los brazos y de las piernas y sobre los hombros. Son marionetas. Al principio están arrumbados, olvidados, en el suelo.

CONCIENCIA *(subida encima de zancos y vestida de manera espectacular):* Aquí estoy, a la mismísima altura de las “circunstancias”. *(Señala a los del andamio.)* Tener o no tener conciencia. Ese es el gran debate. Los caminos de Dios son inescrutables y más cuando se trata de varios dioses, como los por estos representados. Si escrutan, háganlo en conciencia, y si no les apetece, no lo hagan, total para lo que van a encontrar al final del camino... Y ahí están los de abajo. Muñecos abandonados por la vida; por ellos mismos. *(Les grita.)* ¡Nadie tiene derecho a quejarse! Todo el mundo está avisado. Anden con los ojos bien abiertos ¡Los ojos de la conciencia! Con los otros no son capaces de ver nada. ¡Estúpidos imbéciles! Ja, ja, ja. *(Ríe como un loco. Comienza a sonar poco a poco la música de circo.)* El circo, el eterno circo de la vida. Ja, ja, ja. ¡Pasen y vivan en este circo! ¡Pobres imbéciles! Ja, ja, ja.

Música de circo. Lo ideal es contar con músicos en directo que desfilen: un bombo, un platillo y, al menos, una trompeta o saxofón. Desfilan varias amas de casa haciendo malabares; dos obreros con sus cascos de obra y narices de payasos haciendo cabriolas, dándose empujones, etc.; un forzudo; una o varias bailarinas de ballet clásico haciendo giros. Mientras, los personajes de arriba, les lanzan confetis de colores y dan gritos de alegría: ¡VIVA NUESTRO CIRCO! ¡VIVA EL CIRCO DEL MUNDO! JA, JA, JA. La música baja su volumen mientras desaparecen los actores circenses. Silencio. La luz del escenario solo ilumina a los actores de la parte elevada; abajo todo permanece oscuro.

PRESIDENTE DE EE.UU.: Ya les advertí de que esto podría ser peligroso o, cuando menos, embarazoso. Menos mal que siempre nos queda el recurso de la fuerza, aunque a mí, y lo digo de corazón, no me gusta utilizarla...

EL PAPA: Y que no queda bien. Menos viniendo de personas tan representativas como nosotros. De cualquier modo, mi escepticismo era justificado. Ya les dije que sería muy difícil que Dios apareciese. Y lo peor de todo ha sido tener que aguantar las impertinencias y salidas de tono de esos... (*Señala a los de abajo.*) Menos mal que se me ocurrió el recurso de rezar. La situación se nos estaba escapando de las manos...

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: ¿Y por qué nos habrá convocado entonces? Nos ha costado verdaderos esfuerzos reunirlos, para que al final no aparezca. ¡Qué extraño!

RABINO: Mejor para él. Me da que hubiese pasado por momentos difíciles. Estos de ahí abajo no se callan una.

JEQUE: Ja, ja, ja. Ni que lo diga, pero, ya ve, al final no les sirve de nada. No me negarán ustedes que la situación se estaba poniendo más que tensa, pero bastante divertida y, en el fondo, muy interesante. Bueno, ya están de nuevo en el sitio oportuno. (*Mira hacia abajo.*) Y usted (*Al RABINO.*) no sé por qué se toma tan a pecho el comentario de aquí el “periodista” sobre la opresión ejercida por su gobierno contra sus vecinos árabes. ¡Hombre de Dios! Que es usted ya un veterano en estos menesteres... Que se desesperen esos de abajo lo entiendo, pero entre nosotros...

RABINO: Ya debería usted saber que podemos discutir de dinero para armas, de ayudas en grandes infraestructuras, lo que quiera, pero no permito que se mencione el nombre de Israel si no es para enaltecerlo. Lo siento, es superior a mí.

JEQUE: Pues después no se queje cuando le llamamos fanático extremista.

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS (al JEQUE): Aunque he notado cierta ironía cuando me ha llamado “periodista”, no lo tomaré como una burla. Tengo a muchos trabajando por todo el planeta con una labor encomiable; jugándose la vida en muchos casos.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Pero usted no es periodista, ¿no? No creo que se deba dar por aludido.

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: Así es, ni falta que me hace. Lo mío realmente son los negocios. Lo mismo que le sucede a usted, señora mía; no nos engañemos...

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: No exactamente. Nuestra meta es la total igualdad de sexos y la integración de la mujer en la sociedad. Si precisamos crear nuestras propias redes empresariales, alcanzar cargos de relevancia en gobiernos y empresas, es por defender nuestros derechos y cambiar la imagen de este mundo... Si nosotras gobernásemos...

JEQUE: Bla, bla, bla; siempre con la misma historia. Déjese de tonterías y no sea hipócrita, que si está arriba es porque pertenece a nuestro mismo núcleo de poder, lo que también se gana a base de dinero y de una buena dosis de “juego sucio”. O sea, negocios. (*Al PRESIDENTE DE EE.UU.*) ¿No es así, presidente? No, si, al final, la señora cree que va a alcanzar el poder...

PRESIDENTE DE EE.UU.: Vamos, que no nos hemos reunido para reprocharnos nada. Usted, señora, realiza un magnífico trabajo, debemos reconocerlo. Las ramificaciones de su organización funcionan como hemos diseñado. Es una líder perfecta, pero no se extralimite.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Muchas gracias por sus palabras. Le aseguro que no es mi intención excederme, pero no olvide que uno de nuestros objetivos es poner a una de las nuestras en su sillón. Espero que eso no sea para usted “pasarse”.

PRESIDENTE DE EE.UU.: Cada cosa en su momento. Aún no estamos preparados. Y ustedes mucho menos.

El RABINO se mueve en su asiento.

RABINO (bastante inquieto): Esto ya lo hemos discutido en otras ocasiones. No tengo nada contra esta señora, contra las mujeres, pero nosotros no apoyaremos tal decisión, a no ser que...

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: A no ser ¿qué?

RABINO: ...Se trate de una mujer judía. En ese caso...

JEQUE (con sarcasmo): Claro, y yo pongo una de las nuestras de segunda de a bordo...

RABINO: Vamos, no sea usted irónico. No estamos para bromas. ¿No querrá que la señora comience a recordarle de nuevo el concepto tan peculiar de mujer que tiene usted. ¿O es que no ha recibido ya bastante?

El JEQUE calla.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA (responde al RABINO): Llegado el momento, ya veremos. No tenemos nada en contra de que sea una mujer judía, pero sin imposiciones. ¿Qué tiene de especial una de las suyas? Habría que seleccionar con justicia, aunque la mujer judía que rompió sus rígidas costumbres y entró a rezar en la zona del “Muro”, en Jerusalén, reservada solo para hombres, me impresionó. A mí y a medio mundo. Ese simple gesto ha sido importante en la historia de la reivindicación femenina.

RABINO (enfadado): Ese asunto aún no se ha cerrado.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Pues deberían hacerlo. Bastante escándalo se organizó en su momento como para que ahora den marcha atrás. Esa mujer ha demostrado que la lucha nunca termina en un mundo dominado por ustedes.

JEQUE: Para que después critiquen nuestra manera de tratar a las mujeres. Cada uno tiene sus costumbres. Es cuestión de cultura. Desde luego una de las nuestras no se atrevería a profanar un lugar sagrado. Eso seguro.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Esa mujer judía no ha profanado ningún lugar sagrado. Había ido a rezar. Y creo que ustedes no lo hubiesen permitido; quizá la habrían matado, como seguramente también habría sucedido con la del “Muro” de no haberla protegido férreamente la policía.

RABINO: Fue una provocación. No solo por el lugar donde rezó, sino por utilizar los elementos que la Torah adjudica solo al hombre. Esa mujer es una provocadora. Se lo habría merecido. Lo que le hubiese sucedido habría sido exclusivamente culpa suya. *(Pausa.)* No sé por qué les explico todo esto. Ni les importa ni lo entienden.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Pero el motivo de fondo, la injusticia, la subyugación, una vez más, de la mujer, sí que se entiende.

PRESIDENTE DE LOS EE. UU.: Vamos, por favor... Cálmense de una vez; ¡que somos nosotros!

Breve silencio.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Está bien, disculpe, pero es que no puedo dejar de denunciar estas barbaridades. Es mi condición. Bastante esfuerzo he realizado antes para no sacar este tema con los de abajo. Esto queda para discutirlo solo entre nosotros.

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS (A la PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA): Sabe usted que puede contar conmigo. Siempre la apoyaré.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Lo sé, lo sé, y se lo agradezco mucho. Por cierto, tenemos que arreglar un par de desajustes en el periódico central de Europa. Ya nos toca colocar a una de las nuestras ahí.

PRESIDENTE DE GLOBO PRESS: Por supuesto. Lo hablamos en otro momento. Si quiere, quedamos después para cenar.

La PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA asiente.

PRESIDENTE DE EE.UU. (cambia totalmente el rumbo de la conversación): Solo me queda la duda de por qué los habrá citado también a ellos. *(Señala a los de abajo.)*

EL PAPA: ¡Cualquiera sabe! Quizás deseaba que estuviésemos juntos. Como los Apóstoles en la última cena. Sus designios son inescrutables.

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Pues allí, que yo sepa, a no ser que la historia esté equivocada, no había ninguna mujer...

EL PAPA: No sea irónica. No tengo ganas de otra discusión como la de hace unos momentos con el rabino. No pierde oportunidad para lanzar proclamas reivindicativas. Me refería a algo simbólico, por el número de convocados.

RABINO: O sea, que usted tampoco entiende que no haya motivo alguno para que los de abajo hayan sido convocados.

EL PAPA: Resulta evidente. ¿O no ha visto usted la actitud descarada de la hermana? Es una mujer religiosa y debe bajar esos humos. He tomado muy buena nota para el futuro. Hasta ahí podríamos llegar... “El silencio para la oración...”, ha sido un descaro por su parte. Estas “hermanitas”, a poco que se les da...

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: Pero no podrá negar, Su Santidad, que realizan una labor encomiable. Contrastan con la imagen cerrada y severa de su iglesia. Y no me diga que no “reivindique”. Es algo obvio.

EL PAPA: No lo niego, pero su labor está estratégicamente preparada. Esas organizaciones funcionan como los ejércitos de aquí el Presidente. Actúan donde queremos que lo hagan. Es parte de nuestro apostolado. Pero claro, ellas no lo saben. Por eso le digo que la he notado demasiado, como diría, “subversiva”. Desde que están ustedes con su discursito ese de la igualdad...

PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL FEMINISTA: No olvide que debajo de esas ropas hay una mujer como otra cualquiera.

EL PAPA: Se equivoca. Son temerosas de Dios. Como deberían serlo todos. Usted la primera.

RABINO: Bueno, bueno. No se pierdan ustedes en inútiles discusiones que no van a parar a ninguna parte. No vayamos a parecernos a los de abajo. Nosotros no.

PRESIDENTE DE EE.UU.: Yo, a mi soldado, lo he visto también un tanto agresivo. Eso sí, *(Con orgullo.)* sin perder un ápice de su marcialidad. Como debe ser. Es verdad lo que dice aquí el rabino: ha habido momentos en que me temí que se nos iban de las manos. Por suerte, al final todo acaba en su sitio... Por eso no debemos discutir entre nosotros. Eso nos debilita. Como les sucede a ellos.

Todos permanecen en silencio durante unos instantes.

EL PAPA: ¿Están pensando lo mismo que yo?

Cruce de miradas. Todos cogen el mando para mover a las marionetas, excepto el JEQUE, que mira hacia abajo y hace un gesto de desprecio con la mano.

JEQUE: ¿Para qué voy a molestarte? *(Mira hacia abajo, donde está acostado en el suelo el JEFE DE LA ALDEA.)* Este es un caso perdido. No merece la pena.

La luz de arriba desaparece y ahora solo ilumina a las marionetas que comienzan a adquirir movimiento a través de los hilos de sus brazos y piernas y a incorporarse. Todos menos el JEFE DE LA ALDEA, que continúa tumbado. Durante unos instantes, nadie habla. Solo se podrán apreciar los movimientos, como auténticas

marionetas, de los personajes de abajo que se desplazan, guiados desde arriba, por el escenario. Se oye tenuemente de fondo la música de circo. Cesa la música. 2-2

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL (*mira hacia todos lados*): ¿Os habéis dado cuenta? Se han marchado. Esto ya les aburre. Mucho mejor, así, cuando Él aparezca, lo hará solo para nosotros.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: ¡Qué bien! ¡Sin interferencias de nuestros jefes...!

MONJA SIN FRON+TERAS: ¿De nuestros jefes?

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: Sí. ¿O crees que tú no tienes ninguno?

REPRESENTANTE DE MONJA SIN FRONTERAS: Bueno, sí... Mi único jefe es Él, y por ahora no ha aparecido.

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN: Y Su Santidad, hermana; no olvide a Su Santidad.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: A ese me refería yo. A El Papa, su jefe en la Tierra.

REPRESENTANTE DE MONJAS SIN FRONTERAS: ¡Ah! Es que a él no lo considero un jefe. Es más que todo eso. Mi guía. Mi santo Padre.

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN: Lo mismo me sucede con el mío. Aunque esté ausente, para mí es como si estuviese con nosotros. (*Da un taconazo y se cuadra, sin olvidar en ningún momento que sus movimientos son los de una marioneta.*) No sé qué haría sin él. Santo Padre solo hay uno, pero justo después está mi presidente. Dios lo guarde muchos años. (*Nuevo taconazo para dar fuerza a sus palabras.*)

PRESIDENTA DE UNICEF: Lo más importante es que Dios aparezca. ¿Creéis que lo hará?

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Yo creo que no. Si antes no ha venido, cuando estábamos “todos”, ahora con menos motivo. Yo casi lo prefiero. No tengo todavía muy claro lo que querrá de mí. Me da miedo.

MONJA SIN FRONTERAS: Y ¿qué hacemos entonces?

Todos miran al JEFE DE LA ALDEA, que continúa tumbado en el suelo.

PRESIDENTA DE UNICEF: Esperar. No hay otra cosa mejor que hacer. (*Reflexiva.*) Yo sí que tengo jefes. Varios. Sin la ayuda económica, sin la difusión de nuestra labor, no seríamos nada. No existiríamos.

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: ¿Os imagináis cómo viviríamos sin los de arriba?

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN: Un caos.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: Nada funcionaría. Existimos gracias a ellos.

MONJA SIN FRONTERAS: Dios los ha puesto ahí. Quizá por eso los ha convocado y ahora se habrá reunido a solas. Deberíamos rezar. (*Se santigua.*) Carecemos de valor para que Él pierda el tiempo con nosotros. Ellos son los importantes.

PRESIDENTA DE UNICEF: Sin embargo, hermana, antes bien que se ha enfrentado usted al presidente. No me entienda mal, que yo le aplaudo el arrojo...

MONJA SIN FRONTERAS: Sí, y me arrepiento. A veces me puede la ira. Me ocurre desde pequeña. No puedo con las injusticias. Quizás por eso me hice monja...

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: ¿Injusticias? ¡Injusticias! Tonterías, no hay nada que no se arregle con dinero.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: ¿Realmente cree que nuestra situación social y moral se arreglaría con dinero? Como no sea lavando el cerebro al noventa por ciento de los habitantes de este miserable planeta...

MONJA SIN FRONTERAS: Lo de ustedes puede que no, pero las situaciones que yo vivo cada día, sí que se arreglarían con dinero y con la buena voluntad de los de arriba.

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Entonces no son tan buenos.

PRESIDENTA DE UNICEF: Y ¿quién ha dicho que lo sean?

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Usted misma.

PRESIDENTA DE UNICEF: No se equivoque. He dicho que sin ellos no seríamos nada, pero, en ningún momento, que sean buenos. Es más, creo que son verdaderamente crueles y... perdón. Mejor me callo.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: No se preocupe. Si no son buenos, debemos hacer como si lo fuesen; de lo contrario tendríamos mucho que perder... Lo digo por experiencia.

Quedan en silencio, asienten con la cabeza y meditan sobre estas últimas palabras.

MONJA SIN FRONTERAS (mira al JEFE DE LA ALDEA): ¿Qué le sucederá? ¿No les parece extraño que no se levante?

Se agacha y le toca. El JEFE DE LA ALDEA se incorpora y mirando hacia arriba se quita la nariz de payaso y se va descolgando de los hilos que le sujetan.

ESTE MOMENTO ESTÁ CARGADO DE DRAMATISMO. ES UNA DE LAS PARTES IMPORTANTES. EL JEFE DE LA ALDEA DEBE REALIZAR LOS MOVIMIENTOS CON LENTITUD Y SENTIMIENTO. COMO UN MIMO.

JEFE DE LA ALDEA: Gracias por despertarme. Estaba inmerso en el peor de los sueños. Por un momento no era yo. Una fuerza superior me controlaba. Ha sido muy extraño. Y estas cuerdas que me he quitado... No sé cómo han llegado hasta ahí. (*Se acerca hasta la MONJA e intenta cortarle los hilos con un machete.*) ¡Déjeme ayudarla!

MONJA SIN FRONTERAS (retrocede, asustada): ¿Qué hace usted, por Dios? Apártese de mí.

JEFE DE LA ALDEA (balbucea, sin comprender): Solo quería... que fuese libre.

MONJA SIN FRONTERAS: ¿Libre? ¿Qué es ser libre para usted? Nada de lo que hago sería factible sin él. (*Señala con el dedo hacia arriba.*) ¿Quién le ha dicho que quería ser libre?

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN (amenazante, al JEFE DE LA ALDEA): ¡Atrévase conmigo si tiene lo que hay que tener! Como se le ocurra acercarse a ella un centímetro más, le fulmino ahora mismo.

JEFE DE LA ALDEA (desconcertado) Pero, pero...

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL (sarcástico): ¿Liberarnos...? No sabe usted lo que dice, ignorante. Olvide mi ofrecimiento de ayudar a su pueblo. A saber en lo que emplearía el dinero. Quizá, en declararles la guerra a sus vecinos.

PRESIDENTA DE GAYS Y LESBIANAS: ¿Y si lleva razón? ¿Y si imaginamos que no dependemos de nadie para tomar decisiones, para reclamar nuestros derechos? ¿Y si estamos siendo engañados sin que nos demos cuenta? ¿Y si no aceptamos las normas que obedecemos como algo natural? A veces me da la sensación de que somos conejillos de indias, con quienes experimentan a su antojo. ¿Qué opináis?

PRESIDENTA DE UNICEF: Que estás totalmente equivocada. Sin su apoyo (*Señala con el dedo hacia arriba.*) no serías nada. No estarías aquí discutiendo. En tu caso concreto, aunque te parezca poco lo que tienes ahora, piensa en el pasado. Antes no erais nada. ¿Ya lo has olvidado? Erais escoria. Vivíais escondidas. ¿No lo recuerdas? Equivocas el camino. Si ellos no quieren, no avanzas ni un centímetro. Eso opino.

MONJA SIN FRONTERAS: Creo que tiene razón. Yo me rebelo a veces, pero no dejo de comprender que sin ellos no podría ejercer mi labor por mucho interés y amor

que le pusiese. Es triste, pero es la realidad. Quizás algún día... Gente más valiente... No sé...

JEFE DE LA ALDEA (*apesadumbrado*): Entonces yo... he estado equivocado durante todo este tiempo.

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Por supuesto. Le aconsejo que acepte la ayuda que le han ofrecido y se deje de lo demás...

JEFE DE LA ALDEA: Pero entonces no sería yo (*Levanta la voz con desesperación.*) ¿Qué les diría a los míos?

PRESIDENTA DE UNICEF: Y ¿a quién le importa eso? Si le contara cómo era yo hace tan solo unos años se sorprendería. Adaptarse merece la pena. ¿Se imagina a su pueblo bebiendo cada día esa agua limpia y cristalina? ¿Qué no haría por conseguirlo?

JEFE DE LA ALDEA: ¿Ustedes creen que podré?

GENERAL EN JEFE DE LA OTAN: Se lo aseguro. Yo lo haría sin dudar.

JEFE DE LA ALDEA: ¿Y todo lo que les he oído denunciar antes? No parecían muy contentos con la situación con las barbaridades que ocurren. No lo entiendo.

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Es normal. Ustedes, su pueblo, son unos retrasados, unos salvajes. Nunca lo comprenderán.

JEFE DE LA ALDEA: Entonces, permítanme que continúe con mi ignorancia, con la falta de preparación de mi pueblo, con nuestra pobreza material, pero dueño de mis actos. Con el agua turbia, pero con la mente clara y la conciencia limpia.

MONJA SIN FRONTERAS: Sé de lo que habla y le comprendo, pero en el fondo le aseguro que está usted equivocado.

JEFE DE LA ALDEA: Precisamente por eso he querido liberarla. Usted, que dice haber vivido con gente como yo, tiene que entenderlo. Su actitud me desconcierta. Debería ser una de los nuestros.

MONJA SIN FRONTERAS: Comprendo su punto de vista. Pero hay algo que aprendí hace tiempo: para continuar ayudando a pueblos como el suyo debo seguir en la actual posición. Es lo mejor para todos. (*Queda pensativa unos segundos.*)

JEFE DE LA ALDEA: No voy a juzgarles, porque entonces me convertiría en uno de ustedes, pero nunca estaré de acuerdo con su manera de pensar. (*Se acerca y coge de un rincón un vaso de agua, al que observa. Se sienta en el suelo.*) Y, sin embargo, nunca había dudado como ahora. Quizás merezca la pena hacer sacrificios a cambio. Es lo único que he aprendido hoy. ¿Pero merece realmente la pena?

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Puedo asegurar que sí. Es la única manera de progresar. Ya apenas quedan pueblos como el suyo.

JEFE DE LA ALDEA: Y, si decido ser como ustedes, ¿ayudarán a mi pueblo?

PRESIDENTA DE UNICEF: No lo dude. Y beberán cada día agua como Dios manda. Como la que tiene en sus manos.

MONJA SIN FRONTERAS: Cuente con nosotras.

PRESIDENTA DE UNICEF: Y con nosotros.

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Mi propuesta sigue en pie. Nosotros le ayudamos "casi" desinteresadamente. Ya nos lo devolverá algún día. Tenemos mucho tiempo y dinero. Le daré lo que necesite.

Quedan en silencio durante unos instantes. Todos miran al JEFE DE LA ALDEA.

JEFE DE LA ALDEA: Está bien. Espero no cometer un grave error. (*Se pone en pie y comienza a anudarse los hilos de nuevo, con la ayuda de los demás. Cuando están todos atados, comienza a moverse. Al principio con torpeza; luego, con soltura. Sorprendido.*) ¡Qué maravilla! ¡Qué sensación tan placentera! ¡Apenas tengo que hacer esfuerzo alguno! ¡Me encanta estar así! ¡Qué comodidad!

PRESIDENTA DE UNICEF (*ríe y se mueve a su lado*): ¿Lo ve? (*Eufórica.*) ¿A que es extraordinario?

PRESIDENTA DEL BANCO MUNDIAL: Verá cómo ahora le va mejor. Y a su pueblo. La semana que viene comenzará a recibir la ayuda. No se miren en nada. Tendrá todo lo que quieran. ¿A que ahora está mucho mejor?

JEFE DE LA ALDEA: No hay nada como esto. Delo por hecho. Nunca más dudaré de sus palabras. Renunciaré a lo que haga falta. (*En el escenario iluminado, los de arriba manejan a los de abajo mientras lanzan billetes. Suena música de circo. El JEFE DE LA ALDEA grita eufórico, fuera de sí, mientras coge billetes.*) ¡Ya ha llegado! ¡Por fin ha cumplido su palabra! (*Caen los billetes cada vez con mayor intensidad. Él sigue gritando.*) ¡Este es vuestro Dios, al que tanto esperábamos! He tardado en comprenderlo, pero al final lo he visto claro. Ja, ja, ja. (*Ríe sin control.*) ¡Este es vuestro Dios! El que habita entre vosotros. Ja, ja, ja... También será el mío a partir de ahora. *La música de circo sube de tono. Pasan de nuevo todos los personajes del principio del acto. Las marionetas bailan entre sí; los de arriba tiran más papelillos y dinero.*

TELÓN